

Coordina: Juan TORTOSA

El ministro de Industria ha encendido la cerilla. Tanto él como el presidente aspiran los humos de una polémica que tardará en apagarse



CARLOS Solchaga, ministro de Industria, anunció el pasado 13 de octubre la decisión de paralizar parcialmente el programa nuclear previsto en el Plan Energético Nacional de 1978. Esto significaba una reducción de potencia a 7.500 megavatios de los 12.500 previstos y, en consecuencia, el frenazo a ciertas centrales nucleares cuya construcción está muy avanzada o incluso a punto de entrar en funcionamiento. Esta medida promete traer cola. La derecha clama contra ella descargando a placer una amplia batería de argumentos. Y los movimientos ecologistas consideran que se podía haber ido mucho más allá. La polémica, aún en sus inicios, ha consumido ya litros y litros de tinta. Este informe pretende recoger algunas de las muchísimas cosas que hasta ahora se han dicho.

LA

MOVIDA NUCLEAR



● Hasta hace poco no había ninguna actividad económica que permitiera un beneficio tan rápido e intenso como construir centrales nucleares

¡AMOS ANDA!
ENERGÍA NUCLEAR
SOY YO, Y ADEMÁS
PROGRESO



¿Cuáles serán las centrales nucleares afectadas? Por el momento, y según las palabras de Solchaga tras el Consejo de Ministros del día 13, no están elaborados los criterios que se seguirán, pero aclaró que continuar con el programa nuclear tal como estaba hubiera sido un desastre para las compañías eléctricas y para el país.

Hablar de 7.500 megavatios, ese número mágico en torno al cual gira la polémica, es para el partido del Gobierno simplemente mantener una coherencia.

La de continuar con los criterios expuestos en el debate parlamentario sobre el PEN (Plan Energético Nacional) celebrado en 1978. Es, en realidad, un número político. Un número que ya figuraba en el programa electoral del Partido Socialista y que ha sido confirmado por los estudios de una comisión de siete expertos, seis de los cuales continúan siendo los mismos que en la legislatura anterior.

¿Qué significan 7.500 megavatios? Por término medio, cada central nuclear son mil megavatios. Excepto las tres primeras que entraron en funcionamiento ya hace algún tiempo, y que en total suman unos 500 megavatios. Estas tres son: José Cabrera (Almo-

nad de Zorita), Santa María de Garoña y Vandellós I.

El resto de los 7.000 megavatios, en aquel entonces, lo completaban:

- ALMARAZ I y II (Extremadura).
- ASCO I y II (Cataluña).
- COFRENTES (Valencia).
- LEMONIZ I y II (Euzkadi).

A mil por central, más los quinientos de las tres iniciales, tenemos el número mágico SIETE MIL QUINIEN-TOS, tantas veces barajado desde 1978. El PSOE, en su política de oposición a los planes de UCD de aquel entonces, utilizaba este número en sus argumentos como el tope con que se podía aguantar sin problemas hasta el año 2000.

UCD aprobó, lógicamente, su propuesta, en la que se incluían 5.000 megavatios más, correspondientes a:

- VALDECABALLEROS I y II.
- TRILLO I y II.
- VANDELLOS II.

Así, con estas centrales cuya construcción está prácticamente realizada, se completaba el número de

12.500 que recogía el Plan del 78.

El asunto está, ahora, en decidir cuáles entrarán en funcionamiento y cuáles no. Los intereses de las distintas compañías eléctricas son fuertes, y no será fácil la decisión.

Críticas desde la izquierda y desde la derecha

Los movimientos ecologistas piensan que no era necesario, ni mucho menos, llegar a los 7.500. Jordi Bigas, valenciano, miembro de Acció Ecológica, nos valoró esta medida en nombre de la COORDINADORA ESTATAL ANTINUCLEAR.

—Nos sorprende— dijo — esta decisión del Gobierno, puesto que significa abordar de una manera unilateral el programa electoral del PSOE. Si bien aceptaban la nuclearización con un techo de 7.500 megavatios, se apuntaba que no funcionarían las centrales si no había unos mínimos niveles de seguridad.

La mayor parte de la Prensa se ha inclinado cla-

(Pasa a la página 4)



Firma invitada

La bicicleta, después de la fiesta

ALFONSO SANZ ALDUAN (*)

De los millares de madrileños que ayer participaron en la VI Fiesta de la Bicicleta, sólo una mínima parte —se calcula que alrededor de 3.000— utilizan habitualmente este medio de transporte para sus desplazamientos. Han ido aumentando en los últimos años, pero siguen preguntando a sus compañeros de fiesta «¿y tú, mañana, irás al trabajo en bicicleta?». Una pregunta provocadora cuya respuesta negativa suele ir acompañada de argumentos justificatorios del tipo: no tenemos carriles, me la robarían, hay muchas cuestas, hay contaminación.

Pero, ¿hasta qué punto esas justificaciones se fundamentan en problemas reales?, ¿ocultan hábitos culturales o prejuicios ideológicos?, ¿hay culpables? Dejemos para otro artículo la responsabilidad del Ayuntamiento —esa actitud de bici por un día—, la de la industria de la bicicleta o de la Administración central o autonómica; repasemos hoy los argumentos de otro de los protagonistas: los tuyos, por ejemplo. Las dudas de una persona que está dispuesta mañana a coger su bicicleta.

Al principio vas a encontrar muchos obstáculos. ¿Dónde aparcar la bici? ¿Qué calles escoger? ¿Qué argumentos esgrimir ante las sonrientes cabezas que, aún ¡a estas alturas!, te van a considerar un loco, un pobre o un deportista? Confío en que a los pocos días vas a contestar a todas ellas.

Soluciono primero la bajada de la bici a la calle y, a ser posible, el aparcamiento en el lugar de destino. Hasta que el Ayuntamiento no instale aparcamientos seguros para bicicletas por toda la ciudad, tendrás que conformarte con atar la tuya en árboles o farolas, o meterla en el cuarto olvidado de tu lugar de trabajo. Para entonces ya te habrás empezado a curtir en la conducción madrileña, ya habrás comenzado a sortear los frenazos bruscos, los giros sin señalización y la apertura descuidada de las puertas de los automóviles. También a la espera de medidas municipales contra la contaminación, huye de los tubos de escape de los autobuses.

La tan cacareada topografía de Madrid no me preocupa tanto; con tu bici ligera, de ruedas grandes y

con cambio de marchas, no vas a notar mucho las cuestas. Además, acabarás escogiendo itinerarios, en lugar de otros alternativos, según tus preferencias individuales: cuestas frente a mayor longitud de recorrido, tráfico, ruido y contaminación frente a mayores interrupciones de la marcha por las calles secundarias, y frente a mayores rodeos. Escoge tus trayectos y que no te dé vergüenza bajarte de la bici para subir un repechón o cruzar por un paso de peatones.

Nada tengo que recalcar sobre las ventajas sociales que tendría el uso generalizado de la bicicleta, porque lo has visto con tus propios ojos en Europa, y porque tu preocupación por el medio ambiente ya te ha llevado a imaginar una ciudad con menos espacio ocupado por el automóvil, con menos despilfarro energético, con menos ruidos, con menos humos, más habitable. Lo que quizá no hayas hecho nunca es un cálculo riguroso de lo que el cochecito le supone o supondría a tu economía. La revista «Auto», poco sospechosa, por cierto, de connivencias con el ecologismo, lo ha hecho, en junio de 1983, ofreciendo los siguientes datos referidos a un coche de tipo medio o pequeño como el R-5TL, que recorra 10.000 kilómetros al año (la media nacional es cercana a sólo 8.000 kilómetros por año):

Gastos fijos de utilización (seguros, impuestos, interés).....	70.123 pts.
Gastos variables (combustible, aceite, neumáticos, reparaciones).....	95.722 pts.
Depreciación.....	95.424 pts.
Total.....	261.269 pts./año

¿Cuánto tiempo tardas en ganar ese dinero? El coche a fin de cuentas no es tan rápido. Y otra reflexión con mala idea: si coges cada día cuatro medios de transporte público, en doscientos días te habrás gastado lo que cuesta una bicicleta de calidad.

Las ventajas individuales del ciclismo son las que acabarán por imponerlo como un medio de transporte más en nuestras ciudades. Economía y rapidez (1) hacen imparable el desarrollo de este «nuevo» medio de locomoción.

Los urbanistas han fracasado a la hora de crear una ciudad humana, sin embargo, aún es posible transfor-

mar la que nos ha tocado vivir, sin esperar a que la crisis económica nos cambie las pautas de comportamiento, cuando quizá ya sea demasiado tarde. En ese hilo de pensamiento te preguntabas si todavía se podía construir un Madrid donde los ciclistas tuvieran una gruesa participación en el transporte, o si el monstruo ya se nos había ido de las manos. Pues bien, según un trabajo realizado para el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, la bicicleta se podría convertir en el segundo medio de transporte de Madrid, después del peatonal, en número de viajes diarios.

En el área metropolitana de Madrid se producen (datos similares en las encuestas de 1974 y 1981 de COPLACO):

— 777.907 viajes/día en automóvil, de menos de 3 kilómetros de longitud (46,8 por 100 del total).

— 1.061.141 viajes/día, en transporte colectivo, de menos de 3 kilómetros de longitud (36,8 por 100 del total).

Si, por un lado, descontamos de estos números los viajes que forman parte de una cadena de gran longitud, los que se realizan por personas cuya edad o estado físico les impediría el uso de la bicicleta, los que se podrían hacer a pie o los que resultan gravosos por exceso de pendientes u otros factores; y, por otro lado, añadimos algunos viajes de más de tres kilómetros de longitud que se podrían hacer cómodamente en bicicleta, resultaría que el número de viajes potencialmente trasvasables desde el automóvil a la bici es de unos 500.000, y desde el transporte público, unos 750.000.

En resumen, la estructura urbana madrileña no impediría que, de llevarse a cabo ese trasvase potencial, la bicicleta se convirtiera en el segundo medio de transporte con 1.250.000 viajes/día (alrededor del 13 por 100 del total), superando al automóvil privado, al autobús y al Metro, aunque, claro, por detrás del peatonal. Lo que hace falta es actuar para que se empiece a producir dicho trasvase. Desde las instituciones y desde la calle.

(*) Urbanista.

(1) En viajes puerta a puerta, en zonas urbanas densas, la bicicleta es el medio de transporte más veloz en distancias inferiores a cuatro kilómetros, según un estudio del Ministerio alemán del Territorio («Der Spiegel», número 9/1980).

Planetario

Los pacifistas, en PUEBLO

El próximo jueves, 27 de octubre, celebraremos en nuestro periódico un coloquio sobre el pacifismo.

En él se analizarán las repercusiones de ayer domingo, día mundial de la paz, y se debatirán las distintas posturas que se mantienen en el mundo sobre el desarme. ¿Unilateral? ¿Multilateral? ¿Cuáles son las perspectivas de éxito a corto plazo de los postulados pacifistas? ¿Cómo combatir esta desenfrenada carrera armamentista que nos tiene a todos cada día un poco más asustados, con una tremenda sensación de impotencia?

En el coloquio participarán representantes de grupos como «El Movimiento de la Paz, el Desarme y la Libertad», «La Comisión Anti OTAN», «Cristianos por la Paz», «Médicos por la Paz», el ex comandante Luis Otero y el periodista Manolo Revuelta.

El presidente de ADEGA publica un libro

Hasta el próximo 30 de noviembre existe el peligro de que Bélgica, Suiza y Gran Bretaña realicen nuevos vertidos radiactivos en la fosa atlántica.

Así lo ha expresado Ramón Varela Díaz, presidente de ADEGA, en Santiago durante la presentación de su libro «Los residuos radiactivos: amenaza del presente y para el futuro».

El libro es, fundamentalmente, un

resumen histórico y divulgativo sobre esta grave amenaza.

En opinión de Varela Díaz, la moratoria a la que se llegó en la convención de Londres, en febrero pasado, «no fue un éxito moral, sino un fracaso real».

«El acuerdo —añadió— no fue vinculante, y consistió en suspender los vertidos por dos años. Hasta que se demuestre que no ofrecen peligro. Pero se da la circunstancia de que los países que realizan las investigaciones en este sentido son, precisamente, los que más interés tienen en arrojar más basura radiactiva.

CIMA: Cabañeros, en el aire

Se ha reunido el Pleno de la Comisión Interministerial del Medio Ambiente, con asistencia, por vez primera, de los cuatro vocales miembros del Comité de Participación Pública, nombrados por el presidente de la comisión, Artemio Precioso.

La comisión analizó y aprobó la propuesta del Ayuntamiento de San Adrián del Besós, en Barcelona, de declarar la localidad zona de atmósfera contaminada, propuesta que será remitida al Consejo de Ministros para su aprobación definitiva.

En el turno de ruegos y preguntas, el residente manifestó que oficialmente no existe decisión definitiva sobre la instalación del polígono de tiro en Cabañeros (Ciudad Real), tal y como explicó el ministro de Defensa en el Congreso de los Diputados.

En el capítulo de relaciones internacionales, en lo relativo a vertidos radiactivos, se puso de manifiesto la coincidencia y la unidad de criterio contra el vertido de residuos radiactivos al mar.

Se solicitó que el próximo Pleno de la CIMA incluya en su orden del día un informe sobre la situación actual y la gestión previsible de los residuos radiactivos producidos en las centrales nucleares españolas.

«Inevitable» aumento de temperaturas en la Tierra

La agencia oficial norteamericana para la Protección del Medio Ambiente (EPA) lanzó una advertencia al mundo para que se prepare para «lo inevitable»: un notable aumento de temperaturas en la Tierra, que ha comenzado desde hace algún tiempo.

La EPA emite una advertencia a largo plazo, al afirmar que ya se están convirtiendo en realidad las predicciones que indicaban un efecto meteorológico «inevitable», que calentará las temperaturas en toda la corteza terrestre.

La mínima, pero paulatina elevación de la temperatura de nuestro planeta podría representar, según los científicos, graves impactos en los sistemas sociales, agrícolas y financieros en el próximo siglo.

El informe especifica que «se trata de un efecto que revela otro precio que la Humanidad paga para el progreso», y que se debe a los gases de dióxido de carbono que el hombre envía a la atmósfera al quemar carbón, petróleo y combustibles fósiles utilizados para la energía.

La muerte anunciada de los bosques alemanes

Un tercio de los bosques de Alemania Federal están enfermos de muerte, y la amenaza se extiende rápidamente, según un estudio publicado por el Ministerio de Agricultura de Bonn.

Hace sólo un año, los árboles contaminados por la llamada «lluvia ácida», no pasaban del 8 por 100, pero hoy son ya 2.500.000 hectáreas de una superficie total de 7.400.000.

Las coníferas, abetos y pinos, son los más afectados, y las hayas, por el contrario, parecen hasta el momento las más resistentes a la tal enfermedad.

Fueron «los verdes» quienes dieron la primera voz de alarma sobre el peligro que amenazaba a la superficie boscosa del país y realizaron acciones de protesta contra la construcción de autopistas y la ampliación del aeropuerto de Frankfurt.



Lo propone el programa «Tertulias», de Radio 3

Papel reciclado para RTVE



Desde el pasado 4 de abril, el equipo que dirige Sabas Martín pone al servicio de todos los grupos ecologistas, pacifistas y alternativos del Estado una hora diaria de micrófonos. Junto a él, Rosa Salgado, Pilar Bravo, Iñaki Peña y Bartolomé Muñoz nos brindan, de lunes a viernes y de cuatro a cinco de la tarde, un espacio «verde» llamado «Tertulias».

Todos los «verdes» de España tienen a su disposición este excelente vehículo de comunicación. Sabas y su equipo dosifican la ventaja que supone contar con emisoras en toda la geografía y consiguen sacarle un excelente partido. Por lo general, las «Tertulias» se organizan teniendo en cuenta que los expertos o interesados que acuden invitados se encuentren distribuidos entre dos o tres lugares de nuestra geografía.

Así, por ejemplo, se puede organizar una tertulia sobre incendios forestales contando con invitados de Valencia, Cantabria y Andalucía que intercambien opiniones en directo anulando la dificultad que supone la distancia.

El programa da paso también a llamadas telefónicas en sus últimos quince o veinte minutos. La diversidad de puntos de vista, por tanto, está garantizada, y la riqueza del espacio, también, que día a día, desde su creación hace más de siete meses, no deja de ganar adeptos.

«No tenemos ningún tipo de traba por parte del ente público para tratar cualquier tema, sea el que sea», nos dice Sabas, que insiste una y otra vez que el sistema de trabajo del equipo de «Tertulias» no es nada jerárquico, y que todos trabajan conjuntamente en un tema que les entusiasma. Preparan el trabajo a conciencia, y los resultados suelen ser buenos.

Desde Cabañeros hasta ICONA, todo cabe en «Tertulias»

Entre los programas que más repercusión han tenido está, cómo no, el asunto de los vertidos radiactivos en la fosa atlántica, y también el polígono de tiro de Cabañeros.

Fieles a su característica

de no rehuir ningún tema polémico, se ha hablado clara y largamente de la OTAN, los incendios forestales, ICONA, cuyo director general, Angel Barbero, fue invitado un día y respondió a cuantas preguntas se le formularon por teléfono...

«Somos los intermediarios entre la ecología y la audiencia», me dice Bartolomé, que está satisfecho con la línea de trabajo que puede desarrollar en «Tertulias».

«Antes —nos dice Rosa— pensábamos que nos dirigíamos a un público basado en los movimientos alternativos, pero nos hemos dado cuenta que el espectro es mucho más amplio.»

Esto lo saben Rosa y sus compañeros por el índice de cartas recibidas y de llamadas telefónicas. Son personas de todas las edades y de todas las condiciones las que se ponen en contacto con ellos.

El esquema del programa «Tertulias» es flexible, variando su estructura en función del tema tratado o de la manera de abordarlo. Unas veces se realiza tipo «magazine», otras como «informe», con lectura de textos significativos y de noticias relacionadas con la ecología, y otras como «tertulias» propiamente

te dicha, donde también se insertan las noticias «verdes» que la actualidad va generando.

Pilar nos dice que el programa cuenta con todo el apoyo por parte de la dirección de Radio 3, cuyo responsable, Pablo García, ha logrado ofrecer al oyente una programación muy homogénea, que pronto cubrirá las veinticuatro horas del día con un espacio en la madrugada a cargo de Federico Volpini hijo.

Por lo visto, hay un problema técnico por el que Radio 3, que emite en frecuencia modulada, como se sabe, no consigue captarse bien en algunas zonas de la geografía, pero según nos cuenta Iñaki, es una cuestión de potencia que se resolverá en breve. Algunas versiones aseguran que la culpabilidad de algunas de estas deficiencias son debidas a emisoras comerciales en frecuencia modulada de reciente creación, que están emitiendo a un número de vatios mayor del autorizado legalmente.

La «línea verde» y el papel reciclado

«Tertulias» de Radio 3 no se conforma con hacer un buen programa, prever los temas con antelación, trabajarlos y presentarlos con una altura digna. El equipo es inquieto y ya tiene en estudio una serie de iniciativas para que «Tertulias» tenga siempre un aire de renovación constante. Estos son algunos de los proyectos en los que trabajan en la actualidad:

1. LA LINEA VERDE. Un día a la semana va a haber un teléfono en la redacción

para que se hagan denuncias concretas sobre cualquier tipo de problemas ecológicos, de atentados al medio ambiente.

Actuarán como radio servicio y pasarán esta información a la Dirección General de Medio Ambiente, para que tenga una tramitación efectiva.

Transcurrido un tiempo prudencial, se rastreará el asunto en la Dirección General y se le seguirá la pista hasta su solución definitiva.

2. TODOS A UNA.—Esta sería una sección que se incluiría los martes y jueves. Se trataría de diez minutos de teléfono abierto para que el oyente cuente cualquier tipo de problema.

Partiendo de esta denuncia, se recabará la documentación necesaria y se abordará el tema.

3. PAPEL RECICLADO EN EL ENTE.—Se trata de promocionar, dentro del ente público de RTVE, el uso habitual y exclusivo de papel reciclado. Paulatinamente se intentaría conseguir primero en Radio 3, posteriormente en toda Radio Nacional y por último en Televisión Española.

Todas estas iniciativas demuestran el entusiasmo de un equipo que, tras siete meses de programas a diario, hace su trabajo a gusto. Para el movimiento ecologista es interesantísimo contar con un medio así que facilita el intercambio y la difusión de sus ideas. Y con un equipo que brinda de mil amores los medios que se necesitan.

No quieren definirse como «verdes», sino como profesionales de la radio, que saben que este tipo de trabajo sería muy difícil poder realizarlo en una radio comercial y que hay un hueco importante para rellenar, y para rellenarlo bien.

No consideran que compiten con las radios libres, sino que se complementa, puesto que ellos proporcionan cobertura estatal a lo que las radios libres elaboran para un ámbito local.

Ya saben. A las cuatro de la tarde, todos los días, Radio 3. «Tertulias».

Texto y fotos JUAN TORTOSA

Carta enviada por la Coordinadora Ecologista de Madrid al Gobierno Civil

Trillo, la Policía y los ecologistas

Madrid, 18 de octubre de 1983

Sr. RODRIGUEZ COLORADO Gobernador civil MADRID

La COORDINADORA ECOLOGISTA DE MADRID le expresa su más enérgica protesta por la incalificable actuación de la Policía Nacional la madrugada del día 18 de octubre en la localidad de ALCALA DE HENARES contra las personas allí congregadas del movimiento ecologista y ciudadano de Madrid y Guadalajara, que se oponían legitimamente al paso de un transporte con elementos para la central nuclear de Trillo.

Las fuerzas del llamado orden público, que obran bajo su responsabilidad y mandato, ante la actitud absolutamente pacífica de los oponentes antinucleares concentrados en la carretera, arremetieron con una violencia digna de una época que entendíamos habíamos superado contra la personas cuyo único delito era estar tumbados en la vía pública cantando eslóganes de objeción a la energía nuclear. Así, muchos de nosotros hemos sido víctimas de magulladuras, moratones, rotura de gafas, vestimentas, heridas, etc., en una agresión indiscriminada y sin que en ningún momento hubiera mediado por nuestra parte ningún tipo de provocación u ofensa a las fuerzas policiales. Incluso, hemos visto sorprendidos cómo funcionarios del Cuerpo Superior de Policía detenían a los participantes a punta de pistola.

Ante hechos tan lamentables e intolerables, señor gobernador, queremos hacerle las siguientes reflexiones:

Primeramente, estamos totalmente convencidos de que oponerse a que el territorio del Estado se llene de centrales e instalaciones nucleares, sean «civiles» o militares, no es una conducta delictiva, sino, en cualquier caso, un derecho democrático de cualquier ciudadano a expresar sus puntos de vista, y, además, una postura consecuenta de defensa del medio ambiente y la Naturaleza, cuyo único objetivo es defender la salud y supervivencia de la población, es decir, de todos nosotros, de usted mismo y de las fuerzas que tan brutalmente nos han tratado. Los ciudadanos, en general, y ecologistas, en particular, no somos menores de edad, por lo que usted debe entender que no hacemos este tipo de acciones por oponernos al progreso científico o a la buena marcha de la economía nacional, sino precisamente porque somos conscientes de que la energía nuclear es una colonización imperialista, tanto energética como tecnológica, con unos riesgos para la salud pública insalvables, y, en suma, no va a suponer una contribución a la recuperación económica, sino que, más bien, terminará agravando su recesión.

En segundo lugar, nos parece que ustedes, la Administración del Partido Socialista Obrero Español, que actualmente está gobernando este país por los millones de votos de ciudadanos que han creído en sus promesas electorales, están obligados a definirse y posicionarse de una vez por todas. Digan claramente si están por el bienestar del pueblo o contra él. Digan si están por la opción nuclear o contra ella. Digan si están por permanecer en la OTAN o por salirse de la misma. Digan si están por los campos de tiro que arruinan la Naturaleza o contra tal disparate.



Cartas verdes

En el suplemento número 18 de las «Páginas verdes» (10-10-83) se vertían una serie de afirmaciones que no corresponden exactamente a la realidad de lo que sucedió en la asamblea constituyente de la CAME (Coordinadora Asamblearia del Movimiento Ecologista).

En primer lugar, el hecho de que no se discutieran dos puntos del orden del día (análisis de la política medioambiental de la Administración y revisión del PEN) no es tanto porque no tuvieron importancia, sino porque surgió otro imprevisto que reclamó la atención prioritariamente. Efectivamente, el detonante fue la información aparecida el domingo 2 en las páginas de «El País», lo que permitió comentar los intentos oportunistas de creaciones varias de Partidos Verdes. Por ello fueron incluidos dos párrafos donde se decía que el objetivo principal del movimiento ecologista debe ser consolidar lazos a nivel local, entre sí y con otros

sectores alternativos, en una línea más a largo plazo de consolidar la unidad. Este preámbulo fue el que se aprobó por 19 votos a favor, 16 en contra y un buen número de abstenciones, haciendo ver la notable inexactitud de la entrada de las «Páginas verdes» del 10-10-83, que adjudicaba dicha votación al nacimiento de la CAME.

Con esto quedaba clara la «suspuesta intención» de formar un partido verde. Estaba claro que allí no existía, haciéndose hincapié fundamentalmente en la consolidación por abajo, en la base, sin aventuramientos superestructurales casi totalmente ajenos al movimiento autónomo radical, que era el que allí estaba básicamente y que es el que recoge el testigo y la experiencia histórica desde los últimos 60.

Otra cosa muy distinta es que allí había alguna gente con otras pretensiones, tal como lo demuestra claramente la reunión previa que habían

mantenido una serie de personas vinculadas a la comisión gestora por conferencia de los verdes, algunos de ellos presentes en la CAME.

Esto es sumamente clarificador y, a tenor de las discusiones mantenidas en la CAME, está claro que el sector mayoritario del movimiento es totalmente ajeno a cualquier intento de formar un partido o similar. Esto no quiere decir que no consideremos saludable cualquier marco de discusión. Por otra parte, saludamos como muy positiva esta fresca pluralidad del movimiento ecologista, como lo demuestra el hecho de que miembros de grupos (por ejemplo, AEPDEN) que consideran el proceso de confluencia paso a paso (*) y a nivel local, estén al tiempo en otras iniciativas, aunque no representen el sentir de los colectivos de los que proceden. Nosotros pensamos que, además, la principal perspectiva de este tipo de iniciativas es la electoral, por lo que es clarificador que se vayan

viendo las opciones a seguir, aunque enganchen a gente honesta, pero deslumbrada, por la posibilidad de acceder a las migajas de las instituciones. Frente a esto, el ejemplo del País Vasco, resistiendo, y algunas otras experiencias desde abajo que empiezan a consolidarse, caso de la Coordinadora Ecologista de Madrid, en una perspectiva más larga, pero más sólida y duradera.

Lo cierto es que el planteamiento mayoritario en la CAME fue el de hacer un trabajo sólido por abajo, consolidando los lazos —todavía débiles— en cada localidad, comarca, nacionalidad y/o región. No se trata de responder a un «montaje» con otro «montaje». El movimiento ecologista HA MADURADO y lo suficiente como para ser muy consciente de ello, y es posible que quien no tenga la suficiente perspectiva histórica —por desconocimiento— o quien adolece de elevadas dosis de oportunismo saquen la conclusión de FAL-

TA DE MADUREZ, ya sea por honestidad sin perspectiva histórica o para justificar «opciones maduras» (curioso resaltar aquí el significado de esta palabra para la moral dominante).

La unidad se consigue trabajando juntos, discutiendo juntos, analizando unitariamente el trabajo unitario. Así se van limando las pequeñas diferencias para hacer hincapié en las grandes afinidades. El último período en Madrid nos lo confirma plenamente. Y en este proceso debemos estar todos —excepto quienes voluntariamente se automarginen por otras «bicochas». En este proceso también están algunos miembros de la FAT, ajenos a las intenciones de sus MENTORES EJECUTIVOS, innecesarios en un movimiento radical y autónomo. Esto es lo importante para llegar a construir un movimiento ecologista con capacidad de respuesta, que lo demás vendrán por añadidura.

Y una última cuestión. El derecho a la propia imagen nada tiene que ver

con atacar la libertad de expresión. Este último derecho lo defendimos claramente muchos de los presentes, independientemente de que en casos muy localizados se encrespasen los ánimos por las informaciones aparecidas, que, si bien no eran exactas, contribuyeron a que se explicitaran lo que hasta ese momento eran «movidas desconocidas» por la mayoría. LA VERDAD SIGUE SIENDO REVOLUCIONARIA.

Como se decía en uno de los dos comunicados de Prensa, está clara la importante labor de los profesionales de la información, así como la firme decisión de facilitarla. Gregorio Álvarez, Ladislao Martínez, Luis A. Sanz, miembros de la Asociación de Estudios y Protección (no Protocolo) de la Naturaleza (AEPDEN-Amigos de la Tierra)

(*) Consolidando los lazos en el trabajo cotidiano, revolucionizando estos métodos de trabajo, tendiendo puentes con otros sectores, etc.

(Viene de la página 1.º)

ramente en contra de la medida. Estos son algunos de los titulares más significativos aparecidos durante estos días:

— «Pérdida de puestos de trabajo y deterioro de la balanza de pagos» («Ya», 15-10-83).

— «El parón nuclear, a costa de los españoles» («ABC», 17-10-83).

— «Desastre antinuclear» (editorial de «Diario 16», 18-10-83).

Por su parte, Alianza Popular hizo pública una nota el pasado día 17 en la que acusaba de incapacidad al Gobierno, y aseguraba, según palabras textuales, que «el parón nuclear tiene razones inconfesables».

Toda esta serie de razones en cadena confirman que la instalación de centrales nucleares y laprobabilidad que desencadenan son primordialmente hechos políticos.

Hasta hace bien poco, la energía nuclear era presentada unánimemente por sus propagandistas como la alternativa ideal para la crisis del petróleo, no dudando en considerarla como más barata que ninguna otra energía, más segura, más limpia y más abundante.

Pero estas coordenadas ya no valen. Los altos tipos de interés, el estancamiento de la demanda de electricidad y la reducción en los presupuestos para nuevas instalaciones son fuerzas económicas que ahora afectan a la industria nuclear europea.

España: El último cartucho para las multinacionales

Así lo ha explicado hace pocos días el prestigioso diario económico estadounidense «Wall Street Journal», y así lo recoge «Cinco días», periódico económico de nuestro país, en su edición del pasado 18 de octubre.

«Cinco días» explica que estos tres factores (altos tipos de interés, estancamiento de la demanda y reducción de presupuestos) son los que terminaron con el «boom» nuclear norteamericano, antes incluso que el accidente de la Three Mile Island en 1979.

Está claro que la energía nuclear ha perdido un gran porcentaje de su coartada, y la ha perdido, según nos explica Carlos Dávila, coordinador de la Comisión de Energía del PSOE, entre otros cargos de responsabilidad relacionados con la energía dentro del Partido Socialista y del Congreso de los Diputados, la ha perdido, declamos, porque ya el dinero no es barato.

EL ENCARECIMIENTO

DEL DOLAR Y LA SUBIDA DE LOS TIPOS DE INTERES hacen que la construcción de centrales nucleares empiece a ser más caras.

Hasta hace poco, no había ninguna actividad económica que permitiera un beneficio tan rápido e intenso como las centrales nucleares.

Disponer hace tres años en España de una licencia para central nuclear suponía el acceso a créditos internacionales en condiciones excepcionales y garantizar la cartera de pedidos de industrias de «bienes de equipo», en las que también había intereses.

Angel Serrano y Juan Muñoz, en un estudio publicado por «Cuadernos de Ruedo Ibérico» en 1979, titulado «La configuración del sector eléctrico y el negocio de la construcción de las centrales nucleares» exponen (páginas 163 a 169) una serie de cuadros elaboradísimos en los que se explican las interrelaciones de intereses en el sector: Las conexiones entre grandes bancos privados y grandes sociedades eléctricas a través de consejeros comunes, las relaciones de las empresas de UNESA y los grandes bancos privados, estas últimas con datos de 1976-77.

Datos todos ellos que algún día especificaremos en estas páginas si lo estimamos conveniente y si disponemos de más espacio.

En palabras de Carlos Dávila, no son las centrales eléctricas quienes han hecho el negocio, sino los circuitos financieros y el sector de «bienes de equipo», con material procedente de empresas multinacionales que tenían en España el último cartucho que quemar.

Las esperanzas de estas empresas multinacionales eran países como Brasil, Argentina o Egipto, países que, al sumergirse de lleno en una desastrosa bancarrota, han dejado de presentarse apetecibles para los intereses inversionistas. España era el último recurso. Bueno hubiera sido para estos intereses que se hubiera mantenido el primer Plan Energético Nacional, fechado en 1975, y que contemplaba a diez años vista, es decir, prácticamente ya, la creación de centrales nucleares con un total de 24.000 megavatios.

Equívocas demasado caras

La energía nuclear ya no es un «chollo», pero sí la industria de los bienes de equipo. Carlos Sánchez Reyes, presidente de la Organización de Consumido-

LA MOVIDA NUCLEAR

res y Usuarios (OCU), firmaba en «El País» el pasado 19 de octubre un interesante artículo titulado «¿Se debe compensar a las 'eléctricas'?, en el que tocaba todas las claves.

«Lemóniz, probablemente —decía Sánchez Reyes— no habrá sido rentable a Iberduero hasta la fecha. Pero ¿y a los que la construyeron? ¿Y a los que la financiaron?»

Lo más curioso de todo es que los que hicieron los primeros estudios de proli-

feración de centrales nucleares saben que se equivocaron. Que ya no queda ni un solo país que considere tan ventajosa, ni siquiera desde un punto de vista económico, la proliferación de centrales.

1981. («Cinco días», 28 de julio de 1983.)

Explica también el presidente de la OCU en el artículo citado anteriormente, que la decisión de construir las centrales que ahora pueden ser objeto de la paralización gubernamental, tuvo carácter empresarial, incluso anterior a la elaboración del PEN. Libremente, dentro del juego de la economía de mercado, se equivocaron. Sánchez-Reyes opina que no es justo que esa equivo-



ca la paguemos ahora entre todos con un aumento de las tarifas, pero Carlos Dávila, en función de todos los argumentos que hemos expuesto, considera que una paralización que implique no perder ya más dinero tiene para solución total pocos caminos donde elegir. Subir las tarifas un poco le parece a Dávila una solución menos mala que cargarlo directamente a los Presupuestos Generales del Estado, por ejemplo.

La pelota en el tejado

El Fórum Atómico Español (FAE), entidad de carácter privado que representa ante la Administración Pública los intereses, generales de la energía atómica, remitió a la Prensa un comunicado antes que pasa-

ran veinticuatro horas de las declaraciones del ministro Solchaga. Entre otras cosas, se decía: «El FAE entiende —y en ello coincide y suscribe las manifestaciones del ministro— que con la resolución adoptada por el Ministerio no se está cuestionando un problema cualitativo respecto a la energía nuclear, es decir, no se está rechazando la opción nuclear ni poniendo en duda sus características de seguridad y costes.

Simplemente se está queriendo acomodar su cantidad a unos supuestos de la demanda de energía eléctrica cara al horizonte 1992.

Previsiones cuya dificultad de elaborar son notorias corriendo el riesgo de equivocarse en más o en menos. En el campo de la energía la experiencia demuestra —y así lo han comprendido los países del Este y de Occidente— que ante ese riesgo es menos mal equivocarse por exceso.

De la referencia del Consejo de Ministros no se

desprende que la resolución tomada sea la de una paralización del programa nuclear en curso, sino la toma de un período (w que creemos habrá de ser corto y, desde luego, bastante antes de 1992) de reflexión para observar si esta evolución de la demanda eléctrica continúa con carácter positivo, lo que obligaría a corto plazo a una revisión del programa.

Teniendo en cuenta que el Gobierno está esforzándose en llevar nuestro ritmo de crecimiento económico a cotas más altas que en años anteriores y suficientemente altas para dominar los problemas —especialmente de desempleo— que comporta una situación de recesión, resulta evidente que hay que predecir a corto plazo una seria reconsideración de nuestro programa nuclear y en ese sentido

creemos que debe interpretarse las disposiciones que el Ministerio ha tomado y las que en un futuro próximo adopte.

En cuanto a la solución adoptada para resolver el problema económico-financiero planteado por las consecuencias del retraso del programa, no es tema sobre el que el FAE pueda pronunciarse, pero sí hay que hacer notar que todas las centrales en construcción tenían perfectamente en regla sus correspondientes autorizaciones y encajaban dentro de un programa energético que había sido aprobado por el Gobierno en su momento.

En cuanto al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), Miguel Angel Pérez Marqués, portavoz autorizado del mismo, nos explicitó que no es su competencia pronunciarse sobre decisiones de este tipo. El cometido del Consejo —nos dijo Pérez Marqués— se ciñe exclusivamente a lo relativo a medidas de seguridad de las centrales nucleares. Es en este sentido en el único que nuestras propuestas son vinculantes.

Todo esto es, en definitiva, sólo un aspecto de los problemas que irán surgiendo en breve relacionados con la energía en nuestro país. Un nuevo Plan Energético Nacional, un nuevo PEN está preparándose en estos momentos para ser debatido en el Congreso de los Diputados el próximo mes de marzo.

En breves fechas haremos en estas «Páginas Verdes» un recorrido por sus líneas maestras, si es que algún día dejan de estar exclusivamente en la cabeza de los señores Solchaga y Martín Gallego: El gas, el carbón, la energía hidráulica, la solar, son aspectos que configurarían el PEN, además del tema nuclear. Todos son comprometidos, sin citar el petróleo, otro talón de Aquiles que en su momento sirvió de excusa perfecta para la promoción de las centrales. Unas centrales que, según Jordi Bigas, son mal llamadas «españolas», porque con la decisión gubernamental, lo que queda claro a su juicio es el endeudamiento y la dependencia de la Banca americana, que tienen las mismas. Añade Bigas, miembro de la Coordinadora Estatal Antinuclear, que la opción por los 7.500 megavatios expresa la miseria economicista de la propuesta socialista.

El tema continuará en candelería. Con toda seguridad. Intentaremos dejar constancia en este suplemento de lo más importante que vaya sucediendo.

JUAN TORTOSA

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, martes...

Iluminados y Conversos

Coordinado por Eduardo G. RICO